



Re-presentar el Periodismo. El sinuoso camino hacia la ciencia normal

Yamile Haber Guerra¹

Recibido: 24 de enero de 2018 / Aceptado: 29 de mayo de 2018

Resumen. El tránsito del paleoperiodismo al postperiodismo se ha caracterizado por: el sesgo en los análisis, la parcialidad epistemológica, el acomodamiento de las viejas herramientas a las nuevas dimensiones de los viejos objetos y a los nuevos objetos; fallas e inconsistencias de teorías no siempre consecuentes con la investigación empírica; una profusión de etiquetas y taxonomías en contraste con la ausencia de nuevos conceptos y teorías. El largo recorrido de metadiscurso y concomitancias, de constantes préstamos y fracturas, apunta hacia una nueva etapa del periodismo: la del redescubrimiento de su esencia, enigma metodológico que implica modificar las coordenadas epistémicas ya establecidas mediante la discreta inserción en el campo epistémico de otros saberes, y la reflexión transparadigmática sustentada en los hontanares mismos del periodismo. Eso supone la necesidad de recuperar críticamente algunas perspectivas tradicionales, recontextualizarlas según corresponda y proponer un nuevo marco conceptual.

Palabras clave: Periodismo; epistemología; teoría del periodismo.

[en] Re-present Journalism. The winding road to normal science

Abstract. The transition from paleoperiodism to post-journalism has been characterized by the bias in the analyzes, the epistemological partiality, the accommodation of the old tools to the new dimensions of the old objects and the new objects; faults and inconsistencies of theories not always consistent with empirical research; a profusion of tags and taxonomies by contrast to the absence of new concepts and theories. The long route of metadiscourse and concomitants, of constant loans and fractures, points to a new stage of journalism: the rediscovery of its essence, methodological riddle that implies turn around the epistemic coordinates already established through the discrete insertion in the epistemic field of other knowledge and the transparadigmatic reflection based on the beginning of journalism. This implies the need to recover critically some traditional perspectives, recontextualize them as appropriate and propose a new conceptual framework.

Keywords: Journalism; epistemology; journalism theory.

Sumario. 1. Medio cero. 2. La teoría y el método entre el paleoperiodismo y el neoperiodismo. 3. El culto a la información. 4. Filosofía de la noticia. 5. Itinerario inconcluso. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Haber Guerra, Yamile (2019): "Re-presentar el Periodismo. El sinuoso camino hacia la ciencia normal". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 25 (1), 267-281.

¹ Universidad de Oriente (Cuba)
E-mail: yhaber@uo.edu.cu

1. Medio-cero

“Es el mejor de los tiempos, es el peor de los tiempos. Es la edad de la sabiduría, y también de la locura. Es la época de la fe, y también de la incredulidad, la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación. Lo tenemos todo, pero no somos dueños de nada, caminamos derechito al cielo pero tomamos el camino a otro lado. En fin, esta época es tan parecida a todas las épocas, que nada de lo que aquí voy a contar debería, en realidad, sorprendernos”

Charles Dickens, 1859

“Sin teoría no hay posibilidad de evolución de las prácticas”

Armand Mattelart, 2015

Parece claro que estamos asistiendo a una (re) presentación de la noticia y sus valores. La a veces hasta violenta ruptura de paradigmas de la comunicación (Canavilhas, 2007; Franco, 2008; Orihuela, 2011; Porto y Flores, 2012; Irigaray y Lovato, 2014; Salaverría, 2016), consecuencia de la irrupción de los llamados nuevos medios, y con estos, de la “nueva” noticia, azuza los debates acerca de un periodismo refuncionalizado y complejo, acerca de si las informaciones periodísticas son expresión o distorsión de la realidad; si puede la prensa construir la realidad a partir de los modos de pensar y decir la noticia, o viceversa, y acerca de la noticia como unidad de análisis.

En este camino desbrozado por Mc Luhan (el mensaje es el medio), Enzensberger ironizará, apoyándose en Barthes (1980), acerca de que “lo novedoso de los nuevos medios es el hecho de que ya no dependen de ningún programa [...] Alcanzan su verdadero destino en la medida en que se acercan al medio cero” (Enzensberger, 1991: 84).

Los procesos conocidos como cibermediación, re-mediación, hipermediación, transmediación y metamediación, pensados a partir del modelo de los medios a las mediaciones (Martín Barbero, 1987), refuerzan la afirmación (Haber Guerra, 2005) de que no existe una correspondencia entre la con-fusión de discursos mediáticos y el discurrir de/sobre la información periodística, y acentúan la sinergia mediática (2007) y la hipertinencia informativa (2010).

Remite a la vulnerabilidad del periodismo como sistema de teorías y conceptos, y apunta hacia una nueva etapa del periodismo: la del redescubrimiento de su esencia, enigma metodológico que implica modificar las coordenadas epistémicas ya establecidas mediante la discreta inserción en el campo epistémico de otros saberes, y la reflexión transparadigmática sustentada en los hontanares mismos del periodismo.

2. La teoría y el método entre el paleoperiodismo y el neoperiodismo.

Las tecnologías, como se sabe, junto con la retórica (hasta fines del siglo XVII y principios del XVIII con Aristóteles y su concepto de persuasión), ordenaron precientíficamente el campo de la información y la comunicación.

El auge de las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación –previsto por muchos y desde muchas escuelas, incluso desde el propio periodismo

(Martínez Albertos, 1988)- no han hecho más que consolidar las ideas de Anthony Smith (1983: 23): las nuevas tecnologías² son extensiones de las antiguas. Cada revolución mental producida en la era de una nueva técnica (creada por interacción de viejas y nuevas oportunidades) es una suma a la experiencia humana. Reconocía tres hitos o revoluciones: la escritura alfabética, la imprenta y el uso de ordenadores para el procesamiento de la información.

El tránsito del paleoperiodismo al neoperiodismo impone la velocidad y el volumen como valores³.

Supone la evolución del homo typographicus⁴ al homo móvil, como expresión del ocaso de la comunicación de masas⁵ y de la Mass Communication Research especialmente importante en los años 50 del pasado siglo para responder las preguntas clásicas de Lasswell: quién dice qué a quién, en qué canal y con qué

² No huelga distinguir técnicas de tecnologías; las primeras anteceden a las segundas, y son tan antiguas como infinitas; ahí están, por ejemplo, el lenguaje oral y escrito. Tal ha sido el poder cultural y el valor simbólico de las segundas que han generado en nuestro ámbito posiciones desde tecnofóbicas hasta tecnofílicas (comunicación interpersonal mediada por tecnologías), pasando por los teóricos de la tecnología mediática, sin términos medios.

³ “A la escasez de información que caracterizaba la vida cotidiana en la sociedad anterior a la revolución mediática, le sucede [...] la sociedad de la opulencia comunicacional” (Moles, 1975: 119) en la que hay una sobreabundancia de información. *La actualidad es el sentido, y el símbolo de nuestro tiempo, en el que no sabemos qué leerán las generaciones de historiadores que escriban sobre nosotros [...] la actualidad defrauda sistemáticamente la definición clásica de información, ha dejado de ser un recurso finito, limitado, para ser una mercancía abundante, excesiva.* (Del Rey Morató, 2002). La primera contradicción visible: la velocidad de transmisión de datos no es directamente proporcional a las capacidades de percepción y discernimiento del ser humano, ni a sus capacidades de escritura y lectura. Sobre el tema se han referido también otros autores (Groys, 1988: 118): En una cultura de simulación no desaparece la verdad propia, sino la distinción entre lo verdadero y lo falso [...] Cuando el saber se entiende como dominio sobre objetos, el exceso de saber no puede ser calificado como conocimiento ni como ignorancia. La pornografía sería la anulación de la sexualidad humana, como el despotismo lo es del verdadero poder. Y lo mismo ocurre con el exceso de información: la hiper-representación tiene como efecto patológico una inflación de la expresividad y la escenificación se convierte en una obscenificación [...] El hecho de que no se oculte nada no significa que se sepa todo.

⁴ El que fue director de la Real Academia Española entre 2010 y 2014, José Manuel Blecua Perdices, ha reconocido que nunca se ha escrito y publicado tanto como ahora. (Declaraciones recogidas en la web: <http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000011.nsf/voTodosporId/CE9625CB733F2067C125>). Pero a diferencia de la enunciación escrita prototípica definida por analistas del discurso (Casalmiglia y Tusón, 1999: 75), la actuación entre las personas que se comunican a través del texto ya no es ni independiente ni autónoma; la comunicación tiene lugar *in praesentia* y los protagonistas comparten el tiempo y el espacio, porque el momento y el lugar de la escritura coinciden con los de la lectura.

⁵ Escarpit (1977: 82-83) ha sostenido que la comunicación de masas es “cualquier forma de comunicación, en la que las expresiones o enunciados se facilitan públicamente (por lo tanto, sin un campo de recepción limitado o personalmente definido); por medios técnicos de difusión (medios); indirecta (por lo tanto, entre los partners de la comunicación hay distancia espacial o temporal o espacio-temporal) y unilateralmente (por lo tanto, sin intercambio entre el que emite las expresiones y el que las recibe) a un público disperso (por lo tanto, un grupo no homogéneo, en el que se dan relaciones no siempre exactamente calculables)”. Mientras, comunicación pública se refiere a: “Toda comunicación que se desenvuelve en el campo perceptivo de un tercero entre los polos de la identificación y la privación... no necesita estar pensada con este tercero. No necesita dirigirse a él”. (Beth y Pross, 1989: 68). “La comunicación periodística, entretanto, se caracteriza en primer lugar por el hecho de que su objetivo básico consiste sencillamente en la difusión de informaciones (datos) y opiniones (ideas) entre los individuos de una determinada comunidad [...] Esta difusión de mensajes no se realiza entre individuos por separado o dentro de pequeños grupos sociales, sino que se trata de una difusión masiva, lo cual se logra por la utilización de unos procedimientos técnicos concretos: los mensajes periodísticos son mensajes propios de la comunicación de masas y han de canalizarse necesariamente por los mass media”. (Martínez Albertos, 1988: 81). En ambos casos los subrayados son de esta autora para marcar una ruptura y colegir que la comunicación hipermedia, predominante en los actuales escenarios mediáticos, no sería ni de masas, ni pública, ni periodística.

efecto, y ensancha las diferencias teóricas y metodológicas que conforman el actual mapa del conocimiento.

El fin de la bidireccionalidad y la hermenéutica analógica ha tenido un correlato prescriptivo-normativo: explorar, diagnosticar y describir para clasificar; raramente para definir, modelar, argumentar, teorizar. Entre la aspiración de Otto Groth (1875-1965) de una ciencia periodística pura y la defensa de Enrique de Aguinaga (2001) de la dimensión científica del periodismo, encontramos, en una vista preliminar:

- la pionera teoría general de la información (Benito, 1976);
- la abarcadora teoría general de la información y la comunicación (Escarpit, 1977);
- la adelantada teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación en su relación con el periodismo (Rivadeneira, 1977);
- las primeras actitudes de subjuntivo en -elementos para- una teoría de los medios de comunicación (Enzensberger, 1972), el panorama latinoamericano de la teoría e investigación en comunicación descrito por Marques de Melo (1983) y la -introducción a- la ciencia de la comunicación (Beth y Pross, 1989);
- el ambicioso tratado de estructura de la información (Sánchez-Bravo Cenjor, 1981);
- los tempranos cuestionamientos, desde América Latina, acerca de la existencia de una teoría de la comunicación (Piccini, 1983);
- las mixturas explícitas y arriesgadas en *la producción social de la comunicación* (Martín Serrano, 1986 y 2013);
- el estudio de la comunicación de masas (“y por tanto de la comunicación con finalidad persuasiva”) (Eco, 1986);
- las notas críticas y metodológicas a los medios de difusión (Sánchez Ruiz, 1992);

Y, con mayor especificidad:

- la sociología de la comunicación y el periodismo (Mujica, 1980);
- la teoría del lenguaje periodístico (Martínez Albertos, 1989);
- la teoría del periodismo (Gomis, 1991);
- la sociología de los medios (Reese, 2001);
- la fenomenología de los medios (Groys, 2008);
- la geología de los medios (Parrika, 2012).

En una larga lista, la más amplia gama de objetos: news making o rutinas productivas, agendas (Muñiz y Fonseca, 2017); competencias profesionales y fuentes abordados en parcelas por la sociología de producción de noticias, la sociología de producción de mensajes, la sociología empírica del periodismo y la sociología política de la información: un largo recorrido de metadiscurso y concomitancias (Haber Guerra, 2007)) y una reiteración de etiquetas y taxonomías.

Casi 120 años han transcurrido desde que Max Weber propusiera una sociología⁶ para estudiar qué es lo que hace el público con la prensa y qué no, con lo cual dimensionaba un objeto empírico y adelantaba áreas de investigación que se desarrollarían en las décadas de los 30 y 40 del siglo pasado.

⁶ Que en la literatura al uso se encuentra referada, indistintamente, como sociología de la prensa y sociología del periodismo.

Desde entonces, el sesgo en los análisis, la parcialidad epistemológica, el acomodamiento de las viejas herramientas a las nuevas dimensiones de los viejos objetos⁷, y a los nuevos objetos⁸, las fallas e inconsistencias de teorías no siempre consecuentes con la investigación empírica (v.gr. algunas metodologías de vieja data que prevalecen como los análisis de efectos e influencia, usos y gratificaciones, y los estudios de recepción⁹), los constantes préstamos y fracturas, nos conducen a la necesidad de recuperar críticamente algunas perspectivas tradicionales, recontextualizarlas según corresponda y proponer un nuevo marco conceptual.

3. El culto a la información¹⁰

Revisitando a Wittgenstein, estamos asistiendo a una re-presentación de la metáfora de la caja de herramientas: el hablante (emisor, enunciador) es competente para la utilización de los elementos lingüísticos, los cuales, en todo caso, sea cual fuere su gramática superficial, poseen una gramática profunda que regula el uso de aquellos. En los juegos de lenguaje, como prefiere llamar Wittgenstein, quien maneja la caja, tras un período de entrenamiento, está capacitado para reconstruir su orden y para manipular las distintas herramientas en función de construir lenguajes sencillos que respondan a una situación pragmática específica.

Si bien las nuevas escrituras de la noticia están marcadas por la tecnopolitización de los (nuevos) medios y la limitada durabilidad en dependencia de los

⁷ Fue el también sociólogo Paul Lazarsfeld, uno de los padres fundadores de la Teoría General de la Información (TGI), en 1944, quien reconociera esta como la disciplina de la investigación sobre comunicación. La TGI se apropia del aun hoy socorrido y resemantizado concepto de gatekeeper. Loo Vázquez y otros autores (2015) aseguran que del gatekeeping al content curator nada ha cambiado. Guardabarreras, guardaesclusas, guardavallas, portero, la TGI asume un término atribuido a la Teoría de Campo que en Psicología Social definió Kurt Lewin, también considerado fundador de la TGI. Aparece aquí otra notoria ruptura. Entman (1993: 52) reemplaza gatekeeping por framing. “Enmarcar esencialmente incluye selección y saliencia. Enmarcar es seleccionar ciertos aspectos de una realidad percibida y hacerlos más salientes en un texto de comunicación, para promover una definición particular de un problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de cómo tratarlo”.

⁸ El Análisis del Discurso en sus múltiples variantes (crítico, ideológico, cultural). Véase, por ejemplo, Chilwa, 2012; Georgakopoulou, 2014. Con Pérez Fumero hemos trabajado (2015, 2016) las articulaciones del framing y el análisis del discurso. Bajo la dirección de esta autora, el profesor del Departamento de Periodismo de la Universidad de Oriente Enrique Pérez Fumero defendió exitosamente su Tesis en opción al Grado de Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de La Habana *Entre el decir y lo dicho. Dinámicas discursivas del Nuevo Periodismo Electrónico sobre procesos políticos de alto perfil de polarización en el escenario mediático latinoamericano*. El estudio sincrónico, connotativo, con preeminencia jerárquica del receptor transversaliza el AD y el framing con un algoritmo matemático.

⁹ Dentro de las más significativas corrientes en el estudio de la recepción de mensajes, se destacan especialmente la estética de la recepción, en particular la Escuela de Constanza alemana (derivada de la hermenéutica literaria tradicional y representada por Wolfgang Iser y Hans Robert Jauss); la semiótica interpretativa de Umberto Eco; el dialogismo del teórico ruso Mijaíl Bajtin, y la estilística afectiva de Stanley Fish. Su esencia: el desplazamiento del interés por el autor y la obra, a la preocupación por el lector y sus prácticas de consumo. La estética de la recepción continúa remitiendo, en los estudios de los lenguajes mediáticos, a las interpretaciones, en última instancia, a la intención del autor y del texto.

¹⁰ Retomando a Theodore Roszack (1988). Véase también Baudrillard (1994:19) para quien existe toda una pornografía de la información y la comunicación [...]. “Ya no es la obscenidad de lo oculto, reprimido, obscuro, sino la de lo visible, de lo más visible que lo visible, la obscenidad de lo que ya no tiene secreto”.

escenarios de uso y desuso (¿cuánto tiempo permanece un tweet en pantalla?), las textualidades informativas son, como sus predecesoras, resultado de operaciones lingüísticas y extralingüísticas consensuadas, que se unen en un patrón representativo establecido por los operadores iniciales del discurso que no han dejado de ser, en las nuevas condiciones de producción, transmisión y recepción de noticias, periodistas o no, operadores semánticos¹¹.

Gracias a algunas bondades de Internet cualquier ciudadano es un reportero en potencia. Prácticas soterradas o explícitas, reavivan la crítica de la razón periodística (Del Rey Morató, 1988) y ponen nuevamente sobre el tapete las discusiones sobre el periodismo¹² y la legitimación de la profesión periodística que habían considerado Merton y Lazarsfeld desde la sociología de las profesiones.

Si cualquiera con acceso a las herramientas de producción y distribución de información, informa, se crea lo que la socióloga norteamericana Gaye Tuchman (en Garrido, 1997: 49 y 51) denomina *la apariencia de ser hechos [...] la trama de facticidad*, y surgen nuevas formas de *fabricación de la noticia* (Fishman, 1983). Lo que para Verón (1987) constituye semiosis infinita: la resignificación, los sujetos informando-se, es un proceso ininterrumpido e inacabable del cual es casi imposible discernir el principio del fin.

La sociosemiótica había previsto que el texto se deforma en el proceso de decodificación ya que el destinatario está dotado de competencia comunicativa e interaccional. Emisor y destinatario son sujetos competentes o, según terminología de Halliday, *meaners*, término que sugiere su capacidad -propia, intrínseca-de interactuar y significar.

Ahora se reproduce la transferencia definitiva de la soberanía del texto del productor al consumidor-prescriptor que deriva informaciones a miles de sitios de internet. Nos encontramos de este modo ante infinitas lecturas de una misma noticia; cada hecho y cada noticia que lo expresa constituye una unidad de variantes fenoménicas.

El periodismo en los entornos virtuales refuerza el aserto de que la opinión pública no existe, sino opiniones constituidas; grupos de presión movilizados en torno a un sistema de intereses explícitamente formulados, disposiciones, algo que puede formularse discursivamente con una cierta pretensión de coherencia¹³. La espiral del silencio (Noëlle-Newann, 1995) noción a medio camino, validaría clima de opinión.

¹¹ Siguiendo al profesor Martínez Albertos (1989: 40-41): “El periodista es un operador semántico, es decir, el hombre, o mejor dicho, el equipo humano que elige la forma y el contenido de los mensajes periodísticos dentro de un abanico más amplio de posibilidades combinatorias con finalidad semántica; posibilidades dadas tanto por los factores internos de los sistemas de signos utilizados, como por los factores externos condicionantes del espectro de normas sintácticas aplicables a los códigos que se están utilizando”.

¹² “El Periodismo, para ser tal y ofrecer un servicio a la sociedad, no ha de ofrecer otra cosa que proporcionar al público información de aquella parte más sobresaliente de la Universalidad, que es la Actualidad, mediante la Difusión Periódica y en función de la Proximidad que se da siempre entre los acontecimientos y los hombres”. (Benito, 1976: 92).

¹³ Pierre Bourdieu, en la conferencia impartida en Noroît –Arras-, en enero de 1972, y publicada en *Les temps modernes*, no. 318, enero de 1973. Ver, también: P. Bourdieu, *Questions de sociologie*, París, Minuit, 1984: 222-250. Texto de la versión en castellano de Enrique Martín Criado, en: *Cuestiones de Sociología*, Istmo, España, 2000: 220-232).

No solo se resiente confianza ontológica del periodista¹⁴ y el periodismo como actividad epistemológicamente factible, asentada en la vieja tradición que conjuga el ámbito académico con el ejercicio profesional, sino que aparece un nuevo *habitus*¹⁵.

La disolución del espacio y el tiempo provoca una dislocación de la espaciotemporalidad y con ella una translocalización discursiva. La existencia de los *no lugares* y la negación del *hic et nunc*, porque aquí ya no existe y todo es ahora, rompe el vínculo referencial entre las cuatro variables que intervienen en el proceso de producción, transmisión y recepción de noticias: enunciador (periodista), enunciatario (receptor), espacio y tiempo; y entre el hecho y la propia noticia¹⁶: qué, quién, cuándo y dónde.

4. Filosofía de la noticia

Esto trae, al menos, tres efectos concatenados que merecerían un acercamiento de índole filosófico: primero, la *extensión* de los sentidos; segundo, las transformaciones que los medios ejercen sobre la percepción, y, tercero, la transformación, no ya de los modos de representación sino del propio estatuto de la realidad que los medios construyen (Berguer y Luckmann, 1979) mediante actos objetivantes (Husserl, 1967, II: 208).

No obstante, las percepciones siguen siendo infinitas y parciales; nuestro mundo de percepciones es (por decirlo así) una vista en perspectiva del mundo común. Lo que es próximo en tiempo y espacio origina generalmente una memoria o una percepción más vívida que lo que es lejano” (1950: 120); la comunicación sigue descansando sobre la base de palabras egocéntricas¹⁷ que dependen de la percepción, y los hechos noticiables (nos) son presentes o co-presentes mediante un

¹⁴ Al menos como había sido concebida antes y durante *the newspaper revolution of de 1980's*, Anthony Smith (1980). “Podemos establecer que el periodista tiene un rol social legitimado e institucionalizado para construir la realidad social y como realidad pública y socialmente relevante” (Alsina, 1989: 30). O como *mensajeros, escribas y retóricos* (Sánchez-Bravo Cenfor, 1979). Véase también García Luis, (2013). Para Bourdieu (2004: 136), los periodistas han sido: retóricos de la sospecha, retóricos unitarios (p. 344); complacientes retóricos (p. 393); doxósofos: intelectuales mediáticos; profesionales de la fabricación de la opinión que producen una ideología conforme a los intereses dominantes (2004: 14 y 106); tecnocracia de la comunicación: conjunto de profesionales del arte de comunicar que monopolizan el acceso a los instrumentos de comunicación y que como tienen muy poco que comunicar instauran el vacío del ronroneo mediático (p. 331).

¹⁵ *Ibid.*, p. 209. *Cualquier discurso es resultado de la reunión entre un habitus lingüístico, esto es una competencia inseparablemente técnica y social (a la vez capacidad de hablar y hacerlo de una determinada manera, socialmente marcada), y un mercado, es decir el sistema de « reglas » de formación de precios que contribuyen a orientar por anticipado la producción lingüística(...)* Pues bien, todas esas relaciones de comunicación son asimismo relaciones de poder que han tenido siempre monopolios en el mercado lingüístico. El sociólogo francés había adelantado la figura del *habitus lingüístico* en su entrevista con Didier Eribon (*Libération*, 19 octubre 1982) a propósito de la publicación de *Ce que veut dire parler* (trad. Qué significa hablar. Economía de los intercambios lingüísticos), reeditada por Akal en 2001.

¹⁶ La definición periodística de un hecho. “Pero no de cualquier hecho, porque no cualquier hecho sirve como noticia. Averiguar qué condiciones ha de reunir un hecho para ser noticia y qué rasgos tienen en realidad los hechos que los medios toman como noticia es importante porque nos permite comprender cómo trabajan los medios [...]” (Gomis, 1991: 89)

¹⁷ “Las cuatro palabras fundamentales de esta especie son -precisamente- 'yo', 'esto', 'aquí' y 'ahora'”. Russell, (ibid.: 112) enumera otras palabras egocéntricas sin las cuales sería imposible cualquier información, a saber, cerca-lejos, pasado, presente, futuro, fue, será.

aspecto o perspectiva lo que supone un cierto grado cognitivo y presencia del otro.

Una lista de conceptos englobantes, bien subconceptualizados, bien resignificados, que se cruzan o superponen, para aludir a las reemergencias de la información periodística estaría encabezada por democracia¹⁸.

La democracia electrónica inaugurada por el primer presidente de la televisión, Kennedy, legitimada en 1960 como el principal instrumento del discurso político - la videopolítica acuñada por Morin (1962: 135)- y coronada por el primer presidente 2.0 (Obama), a quien sucedieron en vertiginoso ascenso de la tuipolomacy (diplomacia mediante tuitter), connotados líderes de todas las geografías y tendencias, para todo tipo de usos y discursos, y la democracia semiótica, que legitima los mensajes polisémicos, transfieren la responsabilidad sobre los significados, la reproducción simbólica y la influencia social, a los receptores.

Política sería el segundo término del muestrario. Política 2.0, política 3.0. El nuevo periodismo¹⁹ es la manifestación informativa de la política 3.0, que, según Varela (2005) es platónica, no aristotélica. Es de ideas, no de hechos. De fines, no de mecanismos. También es platónica por su trasfondo moral: la búsqueda de un fin superior, de un bien.

El periodismo 3.0, ciudadano o participativo, es acción social y política, no solo relato de los hechos. Sus practicantes son activistas, habitantes del espacio público y la opinión pública (*vid. supra*) crítica e ilustrada, que desde la Escuela de Frankfurt describiera Jürgen Habermas, unos años después de Dewey. Los periodistas ciudadanos son herederos de una corriente del periodismo del siglo XX representada por el filósofo John Dewey, que mantuvo una polémica de un cuarto de siglo con Lippmann, y desembocaría en el periodismo cívico (*civic o public journalism*), que entiende el periodismo como un arte democrático.

Paradójicamente, Wikipedia, la enciclopedia concebida por los propios internautas que pueden escribir, corregir o editar textos, reconoce que el periodismo es una disciplina profesional que no puede democratizarse para la ciudadanía: la información no es democracia, sino poder. Son empresas las que hacen posible que los usuarios puedan disponer de este servicio en línea, las que a su vez reciben de los gobiernos la consabida licencia para operar. Paradójicamente también, las brechas: tecnológica, de género, lingüísticas, limitan seriamente la accesibilidad; en otra acepción, como en la teoría de la sociedad de masas de 1959 (Kornhauser, 1969: 36-40), las minorías son accesibles y las mayorías, manipulables.

Los ciudadanos se unen en comunidades (vecindades) virtuales que devienen comunidades hermenéuticas, sustentadas en nuevos modos de compartir, y por tanto, de interpretar y valorar. “Son personas conversando con personas y creando vínculos con personas. Gente hablando, escuchando y respondiendo. Twitter es personal y es comunidad” (Orihuela, 2011: 78).

Los nuevos entornos (de la comunicación, virtuales) de socialidad por plataformas procuran la autolegitimación del discurso informativo²⁰. Generan

¹⁸ En lo subsiguiente, los conceptos aparecerán subrayados.

¹⁹ Sobre “nuevo” periodismo. El Primer Congreso Internacional de Nuevo Periodismo, 20 de octubre de 2006.

²⁰ En atención a la situación del discurso definida como: conjunto de circunstancias en medio de las cuales se desarrolla un acto de enunciación [...] Tales circunstancias comprenden el entorno físico y social en que se

nuevas hegemonías, nuevos empoderamientos, nuevas libertades: de información, de expresión²¹; migraciones (de soportes, de plataformas) y con esta, movilidad, flujos; identidades (individuales y colectivas, con un self muy inestable en forma de nickname, e infinitos procesos de transfiguración verbal e icónica del enunciador) y alternativas (Reig, 2011), en un contexto en el que lo privado es a la vez público, y la comunicación, extendida y almacenable.

Para superar la permeabilidad del concepto de audiencia (apropiación y empoderamiento de la información no es recepción) y la taxonomía de Maletzke (1965: 33): intérprete, descifrador, descodificador, destino, destinatario, receptor, perceptor, público, comunicante, consumidor, se ha reconocido la figura del enunciatario (Haber Guerra, 2014): destinatario del mensaje que al propio tiempo enuncia y da sentido; de este modo, se siguen los propios postulados de Shannon y Weaver, quienes en *su teoría Matemática de la Comunicación* de 1949, ponían énfasis no solo en la parte técnica propiamente dicha, sintáctica, de la información, sino también en la cuestión semántica: el significado y la efectividad con que una información llegaría a su destino, tradición rescatada en discretas pero cada vez más frecuentes contribuciones desde las ciencias sociales hacia las ciencias duras.

5. Itinerario inconcluso

Linkear, megustear, compartir, seguir, acciones de manufactura repetitiva reconfiguran la sociabilidad (virtual) de la noticia. Relaciones de interacción que no siempre son relaciones de cooperación marcan el llamado postperiodismo, donde la viralidad es un remedo del rumor y donde la postverdad caricaturiza a Hearst.

El vertiginoso avance de las tecnologías no espera por la reactividad de las ciencias sociales y humanísticas, los referentes intelectuales más cercanos al periodismo. Mientras estas continúan su vieja e interminable pugna en dos direcciones aparentemente opuestas: las primeras, por el mensaje (sistema social), las segundas por el texto y el discurso (contexto), ignorando que ambos están en

realiza ese acto, la imagen que de él tienen los interlocutores (receptores), la identidad de estos últimos, la idea que cada uno se hace del otro [...] los acontecimientos que han precedido el acto de enunciación (Ducrot y Todorov, 1984: 375).

²¹ “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”. Artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 217 A (III) del 10 de diciembre de 1948 (citado por Martínez Albertos, 1988: 78). Conviene recordar, asimismo, su par (y no menos “clásico”) libertad de información: “Se deriva del concepto más restringido de libertad de expresión: es la libertad de expresión potenciada por la tecnología contemporánea. Hablar de libertad de información supone hablar al mismo tiempo de libertad de expresión —libertad individual y colectiva de manifestar el propio pensamiento— y libertad de opinión —posibilidad de utilizar los medios técnicos para la manifestación de este pensamiento. La libertad de información es un derecho de todo individuo que se sirve de los medios de información: prensa radio y televisión [...] Se extiende no sólo a los hechos acaecidos, sino también a las opiniones, ideas, comentarios, resúmenes, etc. Su ámbito de aplicación abarca los siguientes aspectos: a) recoger o reunir hechos y opiniones; b) transmitirlos y comunicarlos; c) publicarlos, divulgarlos, emitirlos y difundirlos; d) recibir noticias y opiniones por cualquier medio de información”. (Jacques Bourquine: “Los derechos humanos y los medios de información” citado en Martínez Albertos, 1972: 15-16).

lenguajes, las informaciones periódicas y sus soportes y medios irrumpen en el campo de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, CTS (Kreimer, 2017).

Cinco siglos de imprenta que la televisión desmontó en apenas 50 años y que internet desbordó en 10, marcadas las primeras dos décadas de este siglo por el privilegio a las macroprácticas, los macroconsumos, por la falta de consenso y por una mensurabilidad reduccionista que dice saber quiénes son los destinatarios a partir de lo que aquellos hacen en las redes, conducen a la necesidad no solo de un nuevo periodismo para una nueva sociedad, sino de una nueva teoría del periodismo independiente de la teoría de la información y la comunicación:

- que desplace el centro del discurso teórico de la máquina al sujeto gnoseológico y suscriba los posibles usos emancipatorios de la tecnología para reconstruir el periodismo como servicio y no como distribución mecanizada de información;

- que asuma el periodismo como una red compleja de dimensiones connotantes, lejos de cualquier clasificación o pretensión normativa;

- que reconozca los (nuevos) procesos productivos de la información como lugar epistemológico y metodológico, desde la transdisciplinariedad;

- que tenga pluralidad de objetos de estudio, que no sean simplemente lugar de estudio, amplios y abiertos a métodos no excluyentes, concurrentes e integrados;

- que sostenga el principio de la completitud donde coexistan, no solo tecnologías y políticas, sino también lenguajes y lógicas, para alcanzar una correspondencia entre renovación tecnológica, reconversión editorial y experimentación narrativa;

- que explique fenomenológicamente uno de los muchos escollos que enfrenta actualmente la teoría de la comunicación: la modificación de la experiencia espacio-temporal, el tiempo real hace creer que un mismo acontecimiento está sucediendo al mismo tiempo en muchos lugares; los tiempos y espacios representados en el discurso condicionan los espacios y tiempos de la recepción, y viceversa;

- que aborde lo virtual antropológico como terreno a donde se entra mediante un dispositivo ponible para encontrarse con otros, donde se reside para informar(se) y de donde se sale (o no);

- que permita entrecruzar más que abstraer, separar o deslindar; y, en este orden, conocer, comprender y legitimar: fundar un nuevo estatuto de la representación del hecho, el sujeto y la realidad noticiables.

Pero primero hay que sistematizar las contribuciones a la teoría y el método de la información y la comunicación desde y hacia toda la ciencia. Organizar los saberes y los supuestos cognitivos que han sustentando el periodismo hasta el presente. Parece claro que la noticia es una entidad difusa, que el periodismo es un objeto en busca de legitimación, y que los sujetos, periodistas y destinatarios de las informaciones, sienten la necesidad de pertenecer a alguna parte.

6. Referencias bibliográficas

Aguinaga, Enrique (2001): "El periodista en el umbral del siglo XXI". *Estudios sobre el mensaje periodístico*. 7, 157-170.

- Ayús, Ramfis (2007): *La aventura antropológica. Cultura, poder, economía y lenguaje*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- Barthes, Roland (1980): *El grado cero de la escritura*. México, Siglo XXI Editores, 4ª edición.
- Baudrillard, Jean (1994): *El otro por sí mismo*. Barcelona, Anagrama.
- Benito, Angel (1976): *Teoría General de la Información*. Madrid, García Blanco.
- Benito, Angel (1995): *La invención de la actualidad. Técnicas, usos y abusos de la información*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Berguer, Peter y Luckmann, Thomas (1979): *La construcción de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Beth, Hanno y Harry Pross (1989): *Introducción a la ciencia de la comunicación*. La Habana, Editorial Pablo.
- Bourdieu, Pierre (2004): *Intervenciones 1961-2001. Ciencia Social y acción política*. Guipuzkoa, Editorial Hiru Hondarribia.
- Bueno Martínez, Gustavo (1976): *Estatuto Gnoseológico de las Ciencias Humanas*. Madrid, Fundación Juan March.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Editorial Ariel.
- Canavilhas, Joao (2007): *Webnoticia, Propuesta de modelo periodístico para la WWW*. Lisboa, Universidade da Beira Interior.
- Chiluwa, Innocent (2012): "Social media networks and the discourse of resistance: A sociolinguistic CDA of Biafra online discourses". *Discourse & Society*, Vol. 23, (3), 217-244.
- Del Rey Morató, Javier (1988): *Crítica de la razón periodística*. Madrid, Ediciones Universidad Complutense.
- Del Rey Morató, Javier (1996): *Democracia y Posmodernidad. Teoría General de la Información y Comunicación Política*. Madrid, Editorial Complutense.
- Del Rey Morató, Javier (2002): "El mundo de los valores y la vida cotidiana en la información de actualidad". En: <http://www.ucm.es/info/per3/cic/cic2ab8.htm>. [Consulta: 9 de septiembre de 2002].
- Díaz Noci, Javier y Koldo Meso (1997): *Medios de comunicación en Internet*. Madrid, Anaya.
- Dovifat, Emile (1980): *Política de la información*. Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra.
- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan (1984): *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. México, Siglo XXI Editores (10ª edición).
- Eco, Umberto (1986): *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona, Lumen.
- Entman, Robert M. (1993): "Framing: Toward clarification of a fractured paradigm". *Journal of Communication*, 43 (4), 51-58.
- Entman, Robert M. (2007): "Framing bias: Media in the distribution of power". *Journal of Communication*, 57 (1), 163-173.
- Enzensberger, Hans Magnus (1972): *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona, Anagrama.
- Enzensberger, Hans Magnus (1974): *The Consciousness Industry: on Literature, Politics and the Media*. New York, Seabury Press.

- Escarpit, Robert (1977): *Teoría general de la información y la comunicación*. Barcelona, Icaria.
- Franco, Guillermo (2008): *Cómo escribir para la web*. Centro Knight para el Periodismo en las Américas, Texas.
- García Luis, Julio (2013): *Revolución, socialismo y periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. Cuba, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Georgakopoulou, Alexandra (2014): "Small stories transposition and social media: A micro-perspective on the 'Greek crisis'". *Discourse & Society*, 25 (4), 519-539.
- Gomis, Lorenzo (1991): *Teoría del Periodismo*. Barcelona, Paidós.
- Groys, Boris (1988): "El poder lo tiene el que domina los lenguajes. Los lenguajes como reproducción, creación y simulación". *Comunicación social; Revista de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra*, 1, 105-114.
- Groys, Boris (2008): *Bajo sospecha. Una fenomenología de los medios*. Madrid, Pre-textos.
- Haber Guerra, Yamile (2005): "El texto periodístico en la era digital. Hacia un nuevo estatuto epistemológico del periodismo". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 11, 45-52.
- Haber Guerra, Yamile (2007): "Repensar el periodismo. Metadiscurso y concomitancias". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 13, 83-90.
- Haber Guerra, Yamile (2010): "De los medios a la mediamorfosis. ¿Qué significa noticiar?". *Palabra Clave*, 2, 357-368. Doi: 10.5294/pacla.2010.13.2.8.
- Haber Guerra, Yamile (2013): *Tinta negra para recurrar el periodismo*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.
- Haber Guerra, Yamile (2014): "¿Tecnofilia, alternidad o pensamiento ácrata? Metamediación y periodismo complejo". *Pauta Geral - Estudos em Jornalismo*. 2, 3-21. Doi: 10.18661/2318-857X/pauta.geral.v2n1 (31-01-2016)
- Haber Guerra, Yamile (2015): "Política, tecnología y lenguaje: el Periodismo, territorio de frontera". *XXI Congreso de la Sociedad Española de Periodística (SEP)*. Universidad de San Jorge, Zaragoza, 19-20 de junio, 152-169. <http://goo.gl/B1zvnM>
- Haber Guerra, Yamile (2017): "Quién dice qué a quién. Necesidad de una nueva teoría de la comunicación". *Intercom, Rev.Bras. Ciênc. Comun.*, Agosto, vol.40 (2): 187-199.
- Habermas, Jürgen (1981): *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona, G. Gili.
- Habermas, Jürgen (1989): *Teoría de la acción comunicativa: Complementos y Estudios previos*. Madrid, Cátedra.
- Hellman, John (1981): *Fables of fact. The New Journalism as a New Fiction*. Chicago, University of Illinois Press.
- Husserl, Edmund (1967): *Investigaciones lógicas*. 2 Tomos. Madrid, Selecta Revista de Occidente.
- Irigaray, Fernando y Anahí Lovato (2014): *Hacia una comunicación transmedia*. Rosario, Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Jenkins, Henry (2008): *Convergence culture: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós.
- Kornhauser, William (1969): *Aspectos políticos de la sociedad de masas*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Kreimer, Pablo (2017): "Los estudios sociales de la ciencia y la tecnología: ¿son parte de las ciencias sociales?". *Revista Teknocultura* 14 (1), 143-162. Doi: <http://dx.doi.org/10.5209/TEKN.55757>.

- Kuhn, Thomas (1970): *The structure of scientific revolutions*. Chicago and London, The University of Chicago Press.
- Lippmann, Walter (1964): *La opinión pública*. Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora.
- Loo Vázquez, José Roberto; Gámez Paz, Dariela; Haber Guerra, Yamile; y Lamarque Vega, Evelyn (2015): "Del Gatekeeper al *Content Curator*: cambiar algo para que no cambie nada". *Razón y Palabra*, 92, 1-23. En: <http://goo.gl/Lb3ENH>. [Consulta: 31/01/2016].
- Lozano, Jorge et al (1989): *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid, Cátedra.
- Marques de Melo, José (coord., 1983): *Teoría e pesquisa em comunicação, panorama latinoamericano*. Sao Paulo, Cortez Editorial-INTERCOM-CIID.
- McLuhan, Marshall (1996): *Comprender los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós.
- Maletzke, G. (1965): *Sicología de la Comunicación Colectiva*. CIESPAL, Quito.
- Martín Barbero, Jesús (1987): *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura, hegemonía*. México, Gustavo Gili.
- Martín Barbero, Jesús (1999): "Comunicación de fin de siglo. ¿Para dónde va nuestra investigación?". En: <http://goo.gl/opZ9zT> [Consulta: 07/05/2003].
- Martín Serrano, Manuel (1986): *La producción social de la comunicación*. Madrid, Alianza Editorial.
- Martín Serrano, Manuel (2013): "Mediaciones del conocimiento y de la información que humanizan y deshumanizan". Conferencia inaugural del *VII Encuentro internacional de investigadores y estudiosos de la información y la comunicación*. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, Cuba.
- Martínez Albertos, José Luis (1972): *La información en una sociedad industrial*, Madrid, Tecnos, serie Sociología.
- Martínez Albertos, José Luis (1988): "Efectos de la tecnología electrónica sobre la comunicación periodística"- *Revista de Ciencias de la Información*, 5, 77-91.
- Martínez Albertos, José Luis (1989): *El lenguaje periodístico*. Madrid, Paraninfo.
- Morin, Edgar (2004): "La epistemología de la complejidad" [en línea]. *Gaceta de antropología*, 20. En: <http://goo.gl/xbndHX> [Consulta: 08/01/2007].
- Moles, Abraham (1975): *La comunicación y los mass media*. Bilbao, Mensajero.
- Muñiz, Viviana y Rafael Fonseca (2017): "Condiciones contingentes y establecimiento de la agenda mediática en provincias cubanas: el caso de Santiago de Cuba". Doi: 10.11144/Javeriana.syp36-70.ccea.
- Neurath, Otto (1973): *Fundamentos de las ciencias sociales*. Madrid, Taller de Ediciones J. B.
- Noëlle-Newmann, Elisabet (1995): *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona, Paidós.
- Orihuela, José Luis (2011): *Mundo Twitter. Una guía para comprender y dominar la plataforma que cambió la red*. Barcelona, Alianza editorial.
- Palmer, Richard (2002): *¿Qué es la Hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*. Madrid, Arco/Libro.
- Parrika, Jussi (2012): *A Geology of media*. London, University of Minnesota Press.
- Peirce, Charles Sanders (1987): *Obra lógico-semiótica*. España, Editorial Taurus.
- Pérez-Fumero, Enrique; Haber-Guerra, Yamile; y Sánchez- Barriel, Franklin (2015): "Los cinco: ¿agentes, espías o héroes? Hacia un análisis crítico del discurso de

- #5DaysForTheFive". *Palabra Clave*, 18 (3), 859-888. Doi: 10.5294/pacla.2015.18.3.10. [Consulta: 31/01/2016]
- Pérez Fumero, Enrique; Haber Guerra, Yamile y Duvergel Isaac, Mercedes (2016): "Herramientas para el estudio del Nuevo periodismo electrónico o de medios sociales. La perspectiva de *framing* y análisis crítico discursivo de las etiquetas #The5Free, #Los5Libres y #TodosSomosAmericanos". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 22 (2): 879-897. Doi: <http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.54241>.
- Piccini, Mabel (1983): "¿Existe una teoría de la comunicación social?". *Cuadernos del TICOM* (Taller de Investigaciones en Comunicación Masiva), 21. Marzo. Universidad Autónoma Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Porto, Denis y Flores, Jesús (2012): *Periodismo Transmedia*. Madrid, Editorial Fragua.
- Reig, Ramón (2011): *Todo mercado. Contra la simplicidad del pensamiento crítico*. Barcelona, Editorial Anthropos.
- Rivadeneira, Raúl (1977): *Periodismo. La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. México, Trillas.
- Roncallo Dow, Sergio (2015): "Sin teoría no hay posibilidad de evolución de las prácticas. Diálogo con Armand Mattelart". *Palabra Clave*, 18 (3), 641-649. Doi: 10.5294/pacla.2015.18.3.1. [Consulta: 31/01/2016]
- Rodríguez Díaz, Karines y Haber Guerra, Yamile (2017): "La influencia social de los medios de comunicación en Twitter". *Enunciación*, 22 (1). Doi: <http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.enunc.2017.1.a02>
- Rozzac, Theodore (1988): *El culto a la información. El folclore de los ordenadores y el arte de pensar*. Barcelona, Grijalbo.
- Russell, Bertrand (1950): *El conocimiento humano. Su alcance y sus limitaciones*. Madrid, Revista de Occidente.
- Salaverría, Ramón (coord., 2016): *Ciberperiodismo en Iberoamérica*. Madrid, Ariel.
- Sánchez-Bravo Cenjor, Antonio (1979): *Periodistas: mensajeros, escribas y retóricos*. Madrid, Pirámide.
- Sánchez-Bravo Cenjor, Antonio (1981): *Tratado de estructura de la información*. Madrid, Editorial Latina.
- Sánchez Ruiz, Enrique, (1992): *Medios de difusión y sociedad. Notas críticas y metodológicas*. México, Universidad de Guadalajara, Centro de Estudios de la Información y la Comunicación.
- Shannon, Claude y Warren, Waver (1949): "The Mathematical Theory of Communication. Urbana: University of Illinois Press". Traducción española (1981): *Teoría Matemática de la Comunicación*. Madrid, Forja.
- Scolari, Carlos (2008): *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona, Gedisa.
- Smith, Anthony (1980): *Goodbye Gutenberg. The newspaper revolution of de 1980's*. London, Oxford.
- Toffler, Alvin (1971): *El shock del futuro*. Barcelona, Plaza y Janés.
- Toffler, Alvin (1981): *La tercera ola*. México, Edivisión.
- Tuchmann, Gaye (1983): *La producción de la noticia*. Barcelona, Gustavo Gili.
- Varela, Juan (2005): "Blogs vs. MSM. Periodismo 3.0, la socialización de la información", *Telos. Cuadernos de Comunicación e Innovación*, octubre-diciembre, 65, segunda época. En:

<http://www.campusred.net/telos/articulocuaderno.asp?idarticulo=7&rev=65>>.

[Consulta: 14/01/2008]

Verón, Eliseo (1987): *La semiosis social*. Buenos Aires, Gedisa.

Wittgenstein, Ludwig (1988): *Investigaciones filosóficas*. Barcelona, Grijalbo.

Yamile Haber Guerra es Doctora en Ciencias Filológicas. Profesora Titular y Jefa del Departamento de Periodismo de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Oriente (Cuba). Es miembro del Tribunal Nacional Permanente de Información y Comunicación (Comisión Nacional de Grados Científicos, Cuba).